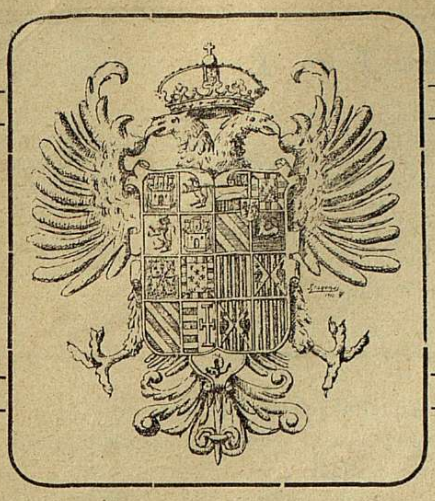
Año I. 1 de Agosto de 1915. Núm. 1.



TOLEDO

Publicación semanal.

Prólogo.

Brevísimo será, porque el título no exige presentación ni programa.

Toledo es nuestro pueblo.

TOLEDO nuestro nombre.

Pues basta.

No venimos a ser uno más; cuando así nos juzguéis, gustosos dejaremos la labor. ¡Palabra!

No venimos a plagiar a nadie; aunque humildes en todo, tenemos ideas y orientaciones propias.

Venimos a corresponder a nuestro nombre, a defenderle, a hacer política, pero puramente toledana, franca, sin personalismos ni intereses mezquinos.

Política de hombres honrados.

Política de arte. ¡Estamos en Toledo!

Venimos a algo más importante que a discutir con los compañeros, no tenemos espacio ni tiempo para ello; respetaremos sus opiniones y sus ideas y queremos que respeten las nuestras.

Nuestro programa no comprende las polémicas.

Venimos a hacer «patria chica».

Y para esto necesitamos tu ayuda material.

Así, claramente; tu suscripción nos dará vida firme y segura.

Y conste que no somos una empresa periodística que deseamos el lucro del negocio, no; somos unos toledanos, nada más, que hartos de de contemplar el descaro y la desvergüenza de los que medran en Toledo, nos decidimos a luchar en defensa de éste, a laborar por y para todos los toledanos, *y como tú lo eres, contamos contigo, ¿verdad?*

Ahora, a todos, toledanos y no toledanos, y muy especialmente a nuestra Prensa, que son desde hoy nuestros queridos compañeros, nuestro saludo efusivo y cordial.

Luis Ruedas Ledesma.

En el momento actual—febril para homenajear a todos—merece este bravo Capitán toledano, nuestro, un recuerdo de afecto y admiración.

Merece algo más.

Entre las deudas contraídas por Toledo, es la mayor, la más importante, la que tiene con este pundonoroso militar.

Es un chiquillo y su labor es tan inmensa, tan de hombre y de hombre sensato, que como tal ha sido premiada.

Su labor ha sido para la patria grande, para nuestra España, y por ello es más honrosa para nosotros.

Luchó con su gran talento, con su esfuerzo—personalísimo—por el prestigio de nuestra bandera en las tierras africanas.

Y con su trabajo consiguió un nombre prestigioso; el éxito que merecía.

Su brillante carrera progresaba con gran rapidez.

Ultimamente.....; asuntos delicados nos hacen permanecer intranquilos, esperando con ansia noticias, *un algo* del buen amigo, del excelente soldado, del gran patriota, del perfecto caballero.

Un algo que nosotros debemos hacerle nuestro y, si preciso fuere, estar dispuestos para implorar del Rey bueno, del simpático Monarca D. Alfonso XIII, que vuelva como ha sido siempre Luis Ruedas y Ledesma: Grande, español, honrado.

PENSAMOS ASÍ.....

Suprimimos en nuestro semanario la sección de noticias; creemos que no es labor informativa la de un periódico que se publica cada ocho días. Por lo menos, del nuestro, estamos convencidos que no lo es.

Tenemos que ocuparnos de algo más importante que de felicitar a fulanito porque aprobó en su examen, o de informar que menganito está mejor de su constipado.

De lo verdaderamente interesante, de aquello que a nuestro juicio les interese a todos nuestros lectores en general, nos ocuparemos en cualquier lugar del periódico, que no ha de ser precisamente en la última galerada.

Así opinamos nosotros y así haremos; nuestras economías han principiado por el *gacetillero*.

Y repetimos que respetamos la opinión de los demás.

Croniquilla «full».

toledanismo.

—Sí, soy toledano, y trabajo y me preocupo de Toledo.—

Bueno, le he dicho despreciativamente. Bien.

– Es que Ud. debe laborar por Toledo.

Es que está Ud. obligado a defenderle, a procurarle vida más amplia.

Es que no puede Ud. en manera alguna esquivar, rehuir su pequeño grano de arena a la obra regeneradora de nuestra patria chica.

Es que Toledo necesita de nosotros, de usted, de mí, de todos.—

Y a este cúmulo de razonamientos, a este desbordamiento del patriotero, *a esta loca oratoria tan febril, como* fabril, *no he querido contestar.*

A veces el silencio contesta bien.

Así le he contestado, silenciosamente, aunque no he podido dominar una gran carcajada.

Rei, rei mucho

Aquel empacho de toledanismo, aquel fuego de verbosidad, *aquel amor al pueblo, era full. Es full.*

Yo no quiero ser así toledano, yo no soy así toledano.

Me molestan estas huecas *palabras, vanas y mentirosas.*

Me molestan estos toledanos que se llaman así cuando les conviene; esos señores que no lo demuestran nunca, que en todas las ocasiones van en contra de Toledo y de todo lo que con él se relacione. Para ellos todo es mejor que Toledo y todos mejores que los toledanos.

Me molestan estos hombres, que por ellos el inmortal poeta dijo de todos nosotros, aquello de:

.....

Y un pueblo imbécil que vejeta el pie.

.....

Yo no soy toledano, yo no quiero ni puedo ser toledano como Ud.

Y rei, rei, rei mucho.